

EL PODER DE LA RECONCILIACIÓN

2 Corintios 5.11–21





Introducción

Martín Lutero era un monje agustiniano que en su convento pasaba haciendo penitencia bastante tiempo (Autoflagelación, Ayuno, Dormía afuera del convento, se confesaba por dos horas).

La duda de cómo podíamos ser justificados ante Dios lo invadía enormemente la alma. Lutero buscaba reconciliarse con Dios.

La palabra reconciliación (katalagué) significa cambiar, ajustar, restaurar.

La reconciliación resuelve el problema de la enemista del hombre con Dios.

Romans 5:10a Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo...

Contexto de 2 Corintios 5

Pablo está respondiendo a las acusaciones de sus enemigos. Destaca que su ministerio es serio, no negligente; que trabaja por motivos honestos y no por deseos carnales.

Bosquejo

1. La necesidad de reconciliación (11-13)
2. La fuente de la reconciliación (14-16)
3. El poder de la reconciliación (17-21)

1. La necesidad de reconciliación (11-13)

11 Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos, aunque para Dios es evidente lo que somos, y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes. 12 No buscamos el recomendarnos otra vez a ustedes, sino que les damos una oportunidad de sentirse orgullosos de nosotros, para que tengan con qué responder a los que se dejan llevar por las apariencias y no por lo que hay dentro del corazón. 13 Si estamos locos, es por Dios; y si estamos cuerdos, es por ustedes.

🕒 (11) ...como sabemos lo que es temer al Señor...

- a. Esta frase se relaciona con el trono del juicio de Cristo mencionado en el versículo 10. ¡Hay un respeto y un esplendor (Hch 5:11; 9:31) debido al juez del universo (Heb 10:31; 12:29; Jud 22–23)!



b. Los creyentes son motivados a vivir vidas piadosas y compartir el evangelio a sabiendas de que cada quien tendrá que rendir cuentas a Dios.

● (11)... **tratamos de persuadir...**

Pablo en este caso, persuadía a otros no sobre la salvación, sino sobre su propia integridad.

● (11)... **para Dios es evidente lo que somos...**

Pablo afirma que Dios conoce enteramente sus motivos e intenciones.

2 Corintios 4:2 Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso que se hace a escondidas; no actuamos con engaño ni torcemos la palabra de Dios. Al contrario, mediante la clara exposición de la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana en la presencia de Dios.

● (12)... **las apariencias o lo que hay dentro del corazón.**

Dios no mira los resultados aparentes Él mira el corazón.

● (13) **Si estamos locos, es por Dios; y si estamos cuerdos, es por ustedes.**

Por su devoción y amor a Dios Pablo fue llamado de loco (Hechos 26:22–24)

2. La fuente de la reconciliación (14-16)

14 El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. 15 Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado.

16 Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así.

● (14) **El amor de Cristo nos obliga...**

a. Obligar (sunéjo gr.) es apretar, comprimir, estrechar, poner estrecho, oprimir, tapar, tener (preso).

b. El apóstol estaba tan asombrado del amor de Cristo que servirle y honrarle llegó a ser el motivo controlador de su vida.

Gálatas 2.20 He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.



- (14)... uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron.
- (15)...para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado.
- (16) ...no consideramos a nadie según criterios meramente humanos.
 - a. Este amor que llevó a Cristo a la cruz para morir por los pecadores.
 - b. ¿Por qué murió? Para que nosotros vivamos por Él (1 Jn 4.9); para que vivamos juntamente con Él (1 Ts 5.10); y para que vivamos para Él (2 Co 5.15).
 - c. No puede haber egoísmo en el corazón del cristiano que entiende el amor de Cristo.¹

3. El poder de la reconciliación (17-21)

17 Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! 18 Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos **reconcilió** consigo mismo y nos dio el ministerio de la **reconciliación**: 19 esto es, que en Cristo, Dios estaba **reconciliando** al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la **reconciliación**. 20 Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamus que se **reconcilien** con Dios.» 21 Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.

- (17) ...si alguno está en Cristo, es una nueva creación.
 - a. Condicional “si”
 - b. Nueva creación en Cristo.
 - c. Esta “novedad” se ve tanto en su cambio de perspectiva en cuanto a los demás (v16), como en el cambio de una vida centrada en sí mismo a una vida de interés en otros (15; cp. Col 3:8–14).
- (18) Todo esto proviene de Dios,...
 - a. Fue el amor de Dios lo que envió al Hijo al mundo (Jn 3:16).
 - b. La salvación proviene totalmente de Dios (Jn 6:44, 65; Ef 1:4; 2:8–9), pero los creyentes deben responder y continuar

¹ Wiersbe, Warren W. Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento.



respondiendo al nuevo pacto en arrepentimiento, fe, obediencia y perseverancia.

- (18)... Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación:

El pecado del hombre y su rebelión contra Dios han sido removidos y la comunión con Dios ha sido restaurada (Ro 5:9–10).

- (19)...esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo...

- (19)... no tomándole en cuenta sus pecados...

- (19)... y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.

Esta obra implica tanto el perdón de los pecados (Ro 4:3–8) como la responsabilidad del creyente de proclamar el mensaje de reconciliación a los pecadores.

- (20) Así que somos embajadores de Cristo

- (20)... «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.»

a. Los creyentes son los representantes de Cristo.

b. El mensaje: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.»

- (21) Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.

a. Esto fue hecho como parte del plan de redención de Dios el Padre.

b. Cristo (Ro 8:3) llevó sobre sí los pecados de la humanidad (Gá 3:13; 1 P 2:24).

c. Recibiendo el castigo que los pecadores merecían.

d. Haciendo posible la justificación (Ro 3:22, 24).

Conclusión

El poder de la reconciliación esta en la cruz de Cristo, reconciliándonos con Dios y unos con los otros.